



SI HAY COMUNIDAD, HAY BUENAS NOTICIAS

VÍNCULOS VECINALES

PERIÓDICO BARRIAL INDEPENDIENTE DE LAS COMUNAS 10 Y 11

DICIEMBRE 2024 - NÚMERO 458 - AÑO 38 - DISTRIBUCIÓN GRATUITA

Suenan los tambores

En el mes del candombe, la comparsa de la plaza Banderín participó de la fiesta que reúne a todos los tambores de Buenos Aires en San Telmo. **Se llaman La Caracol y cada sábado llevan su percusión a la plaza de Floresta.**

De qué se trata este movimiento cultural que nació en Montevideo, como forma de resistencia en tiempos de esclavitud, y hoy llega como práctica recreativa a los parques porteños. Pag. 2



Veintiun comparsas de toda la ciudad participaron de la "Llamada madre" 2024, entre ellas La Caracol, de Floresta.



TECNICATURA SUPERIOR EN ENFERMERÍA

Abierta la inscripción al ciclo lectivo 2025



Más info ↑

● Turnos mañana y tarde

● Aranceles accesibles

● Mínimos requisitos

📞 11 4181-5165

📷 @escuelaenenfermeriaisraelita

✉️ escueladeenfermeriaisraelita@gmail.com

Dirección: Ramón Falcón 4080. Floresta

Atención personalizada de lunes a viernes de 8.30 a 15 h.



Fábrica de pastas frescas

**Av. Nazca 1233
Villa Santa Rita**



**ALMUERZOS hasta las 15 hs.
¡De lunes a domingo!**

**Tortelettis - Capelettis - Agnolottis - Canelones
Lasagnas - Sorrentinos - Pappardelle - Fuchilli al fierrito**

📞 11 2305-2419 📞 4582-0388 📷 [lajuventudargentina](https://www.lajuventudargentina.com)

¡El club te espera! Por whatsapp al 11 4581-8682 📞

📌 clubimperiojuniors

📷 @clubimperiojuniors

Desde 1935, Formamos Equipos.



Gral. César Díaz 3047 - Villa Santa Rita 4581-8682

Candombe en la plaza Banderín

Junto al cordón de la vereda desarmaron el cajón de frutas y amontonaron las maderitas para encender el fuego. Algunos llegaron a las cuatro puntual y ya acercan al calor sus tambores. El parche de cuero se calienta y se temple. Mientras, en la plaza sus *hijos* juegan a la mancha: corren dos a esconderse en la pérgola, piedra libre a otra atrás de un árbol. Los grandes les dicen **“La Caracol Junior” a la banda de nenes y nenas que crecen al ritmo del candombe**, como parte de la gran familia que se reúne a tocar cada sábado en la plaza Banderín.

Avanza un poco la tarde y ya son más de una decena de tambores. La música está por comenzar. CHA CHA CHA - CHA CHA, convoca un tambor de los llamados “repiques” y todos los demás se suman a tocar.

“Puede haber veinte tambores, pero como mínimo para hacer candombe tiene que haber tres: un piano, un chico y un repique.” Tres tamaños, tres sonidos, tres maneras de tocar.

“Puede haber veinte tambores pero como mínimo para hacer candombe tiene que haber tres: un chico, un piano y un repique”, explica Florencia. Tres tamaños, tres sonidos distintos, tres maneras de tocar: “El chico es el más angosto, suena más agudo y es el que lleva el patrón rítmico; el piano es el más gordo y más grave, es el que hace la base; y el repique es el que va improvisando, jugueteando un poco.”

“Se arma un diálogo entre los tambores”, dice Julieta, “el repique conversa con el piano, conversan también entre ellos dos repiques, dos pianos, mientras los chicos van haciendo quizás algo más repetitivo”.

Florencia y Julieta están en La Caracol desde que la comparsa comenzó a juntarse, en el 2016. Venían de otro grupo, “La revuelta candombe cimarrón”, que se reunía en Parque Chacabuco. La revuelta se disolvió y nació en Floresta esta nueva comparsa con integrantes de aquella.

“Una vez que el candombe te agarra es difícil salir”, dice Flor. A unos cuantos les debe pasar como a ella porque en casi todas las plazas grandes de Buenos Aires los fines de semana suenan tambores. Se los escucha a



La Caracol en la "Llamada madre" 2024 / Foto: Vínculos Vecinales

lo lejos, se los ve parados en ronda y tocando, o caminando y tocando. **“El candombe no para”**, dice Julieta.

Desde Montevideo hasta Floresta

Los esclavos negros del Río de la Plata fueron quienes inventaron el candombe, fusionando músicas, religiones y danzas de distintas tribus de África traídas a Sudamérica en la época colonial. **Hoy es reconocido por la Unesco como patrimonio cultural de la humanidad pero nació como una forma de resistencia.**

Montevideo fue su epicentro. Alrededor del candombe se congregaban las familias negras que vivían en los conventillos. Hombres y mujeres, tocadores y bailarines, mezclando raíces musicales y religiosas crearon la comparsa. Y la fuerza de su sonido irradió hasta Buenos Aires.

“En los desfiles, adelante de los tambores va un cuerpo de danza. Y adelante de todo van la “mamá vieja”, el “gramillero” y el “escobero”, describe Julieta una tradición que hasta el día de hoy se respeta. “La ma-

má vieja es una señora con una vestimenta particular que representa el ama de llaves de las casas. El gramillero es como un médico o un curandero, carga hierbas medicinales y va como barriendo, como abriendo el camino simbólicamente. También el escobero va haciendo piruetas con una escoba. Después están los trofeos: la luna y la estrella. Son grandes estandartes hechos de papel y una persona los lleva en alto.

Cuenta Florencia que **antes las mujeres solo participaban en el cuerpo de baile y en los últimos años se les empezó a dar lugar como tocadoras.** “Pero siempre somos minoría en el candombe, salvo en La Caracol, en esta comparsa somos mayoría”, dice.

La llamada madre

El 3 de diciembre se celebró el “día del candombe”, proclamado en recuerdo de un importante conventillo de Montevideo donde se reunía la familia candombera, que fue demolido ese día de 1978, por orden del gobierno dictatorial. Y cada diciembre, en San Telmo,



La familia de La Caracol en la plaza Banderín. // Foto: Archivo de La Caracol.



YAKÚO
CENTRO DE SALUD INTEGRAL
ESPECIALIZADO EN
SALUD MENTAL Y SALUD SEXUAL Y REPRODUCTIVA

CENTRO DE DÍA - CONSULTORIOS EXTERNOS
TERAPIAS GRUPALES Y TALLERES
ACTIVIDADES COMUNITARIAS

Juan A. García 2887
Villa Santa Rita

 (11) 3097-7774

el principal barrio candombero de Buenos Aires, se reúnen las comparsas de esta ciudad en una gran fiesta, la "llamada madre".

"Llamada" en el nombre de un toque

¿Por qué La Caracol? Dicen que eligieron el nombre por la forma circular del cuerpo del animal: "porque el candombe circula, porque se comparte, porque la idea siempre fue de encuentro".

determinado que hace un tambor para dar inicio a la música, luego del cual todos los tambores se suman a tocar. "Llamadas" también le dicen a los eventos en los que se reúnen distintas comparsas y desfilan juntos. "Cada mes hay alguna llamada, nosotros habremos participado en cuatro este año", cuenta Julieta. pero en la de diciembre, la llamada madre, en esa participan todos.

A las cinco de la tarde, sobre el asfalto de Juan de Garay, comenzó el desfile. "Influencia Negra, Lonjas de San Telmo, Tambores de Mawi, Onda Verde, La Chilinga... fueron algunas de las veintinueve comparsas que junto a La Caracol cumplieron el ritual. Cada cual con sus colores en el maquillaje y en el vestuario, cada grupo tras su bandera, bailando, caminando, tocando. CHA CHA CHA - CHA CHA. La llamada avanzó por la avenida con los tambores marcando el ritmo hasta su punto de llegada en el parque Lezama.

Sábados en la Banderín

La familia de La Caracol son hoy unas treinta personas. "Les tocadores en sí seremos diecisiete, y después se suman otros, parejas, hijos, amigos, que también hacen al grupo", dice Julieta. Entre ellos, hay quienes son músicos y músicas que llegaron al candombe después de tocar la guitarra, la

batería, el bandoneón, y hay quienes solo se conectan con la música los sábados tocando candombe.

¿Por qué "la caracol"? Dicen que lo eligieron por la forma circular del cuerpo del animal: "porque el candombe circula, porque se comparte, porque la idea siempre fue de encuentro, para nosotros, para adentro".

¿Qué les gusta de la plaza Banderín? "Tiene unos atardeceres increíbles", dice Julieta. Y que en tantos años de estar ahí cada sábado ya se conocen con todo el barrio. "Nos conoce el policía y nos conoce el comunero", dice Flor. "A veces armamos movidas: mate cocido y torta frita para el día del niño, pintamos un mural, participamos de las ferias que organiza la cooperativa de la escuela Rosales", dice Julieta, y su compañera agrega: "También con la murga Mala Yunta, con la Asamblea de la plaza, con la feria artesanal, hemos compartido festivales culturales que estuvieron muy buenos".

El grupo siempre está abierto para las vecinas y los vecinos que quieran sumarse. "Pueden venir cualquier sábado. Ensayamos a las cuatro de la tarde, quizás un poco más tarde en verano, un poco más temprano en invierno", invitan. Incluso en enero, aunque con merma de integrantes por las vacaciones, quien quiera acercarse allí les encontrarán. No hay más que aguzar el oído y el sonido de los tambores les indicará el camino. ▶

La Caracol

Sábados 16 hs. Plaza Banderín
Ig: @la_caracol_candombe



MISTERIX
HISTORIETAS & AFINES
TALLERES & JUEGOS DE MESA
Instagram: misterixhistorietas
Facebook: misterixhistorietas
YouTube: misterixcanal
WhatsApp: 11-6941-8261
Cuenca 2393
Villa del Parque, CABA



Juguetería
"YAMANCA"
Pago en cuotas con tarjeta
Mercado Pago
Librería
escolar y comercial
Cuenca 2299 11 6268-8995
Juguetería Yamanca

COUNSELOR
Consultora Psicológica

- Afrontar estrés, dolor, malestar, angustia...
- Transitar duelos
- Mejorar vínculos

TURNOS DISPONIBLES

Clr. Silvia Giannini
(549) 11 6938 8177

"Los barrios son de quienes los habitamos"

En la Legislatura porteña vecinas y vecinos de toda la ciudad expusieron sus cuestionamientos al Código Urbanístico con miras a la modificación de la ley. Cuáles fueron los reclamos de las Comunas 10 y 11.



La audiencia pública en la Legislatura porteña permitió expresar a las ciudadanas y los ciudadanos su opinión sobre el Código Urbanístico. La audiencia, de todos modos, no es vinculante. / Foto: Prensa Legislatura.

Encontrar de pronto tapiada una casa preciosa del barrio. Descubrir que otra ya no existe. Escuchar los ruidos de los martillazos de un edificio en construcción, y otro, y otro. Caminar por calles que solían ser tranquilas, esquivando el gentío atraído por las tiendas y restaurantes de moda.

Despabilarse con sorpresa frente a esta transformación de la ciudad, luego del letargo de la pandemia, puso en estado de zozobra a muchos vecinos y vecinas.

Al averiguar la raíz del problema conocieron una legislación llamada Código Urbanístico (CUr), que en el 2018 había sido modificada para permitir las construcciones en altura en barrios de casas bajas y la "mixtura de usos", es decir, galpones y locales comerciales en áreas hasta ayer residenciales.

A estos vecinos y vecinas les llevó tiempo conocerse entre sí y organizarse, pero al día de hoy muchos ya lo hicieron. Formaron agrupaciones como **Conciencia Urbana Comuna 11**, redactaron proyectos de ley alternativos al CUr y entre todos se aglutinaron en la red **Interbarrial Buenos Aires**. (+info en la web de Vínculos Vecinales: "Entre las casas de ayer y las torres de mañana").

Jorge Macri, durante la campaña elec-

toral, dijo que había escuchado a los vecinos y prometió modificar el Código Urbanístico. Pero promediando este año presentó un proyecto en la Legislatura que los puso en alerta: su letra no reflejaba en casi nada sus reclamos. (+info en la web de Vínculos Vecinales: "Vecinos expectantes por el tratamiento del Código Urbanístico en la Legislatura").

Esta ley necesita para su aprobación lo que se llama "doble lectura", es decir, tiene que ser votada dos veces por los diputados, y entre las dos votaciones debe mediar una **audiencia pública** en la que los ciudadanos y ciudadanas puedan expresar su opinión. A fines de septiembre obtuvo la aprobación en primera lectura. La segunda votación será el 12 de diciembre. Entre tanto, **en noviembre, durante ocho jornadas, 1740 vecinos y vecinas se anotaron para exponer en la audiencia pública**, algunos lo hicieron de manera presencial en la Legislatura y otros a través de la plataforma Zoom.

La preocupación por el avance de la zona textil de Avellaneda y la falta de respuesta a los proyectos de ley vecinales se destacan entre los reclamos de los expositores de las comunas 10 y 11.

(Continúa en la página siguiente)

▶▶ Que no avance el polo textil de Avellaneda

Los vecinos de Flores y también los de Constitución reclamaban para sus barrios la **denominación ADP: Área de Desarrollo Prioritario**. La modificación al CUR que está actualmente en debate les daría la derecha en ese reclamo. Según consta en la letra de la ley, en las ADP se busca resolver “los problemas emergentes por la presencia de viviendas vetustas o insalubres, servicios públicos inadecuados u obsoletos, problemáticas que afectan la seguridad, salubridad, y comodidades públicas y apuntan a la restitución al



Polo textil de Av. Avellaneda. / Foto: Nadie nos invitó.

área degradada por falta de mantenimiento o por una construcción desordenada, de una estructura y de una arquitectura más racional y un desarrollo económico mediante la radicación de nuevas actividades”. Para Flores y Constitución sería un avance.

Sin embargo, un nuevo conflicto surgió porque bajo el paraguas del ADP el Ejecutivo quiere adosar el corazón histórico de Floresta y una porción de Villa Santa Rita y Villa General Mitre al polígono considerado como “polo textil de Avellaneda”. Al momento de la primera aprobación, los diputados explicaron que la medida respondía a la intención de mejorar y potenciar una zona que registraba algún grado de deterioro. Pero la visión de los vecinos que expusieron en la audiencia pública es otra.

El sector afectado en Floresta corresponde al Área de Protección Histórica (APH) 53, son 18 manzanas delimitadas por Segurola, Avellaneda, Emilio Lamarca y Venancio Flores. “Ahí están los edificios más antiguos de nuestro barrio, conserva un uso residencial con comercios de escala barrial”, dijo en su exposición la comunera Daniela Romero, y pidió para esa zona “limitar el uso comercial hasta dos locales por cuadra”.

Por otro lado, la junta de la comuna 10 puso sobre la mesa la necesidad de compensar con más espacios

verdes el aumento de las construcciones y cuidar los que ya existen, como el corredor verde Venancio Flores al costado de la vía del tren, creando “áreas de protección ambiental”, cosa que el CUR no contempla.

También Carlos Fabián Rodrigo, solicitó “en nombre de los vecinos de Floresta”, que ese polígono quede exceptuado del APD. “Nos consta que no se ha realizado estudio ambiental alguno que verifique el impacto que dicha determinación zonal tendría para la vida de los residentes y de sus hijos”. Además, criticó que el Código Urbanístico vigente y la modificación propuesta “no legisla ni vigila los aspectos intensamente negativos de la situación actual: la convivencia entre una zona de comercialización informal e ilegal y la residencia de los vecinos, nacidos y criados en la comuna; el extendido problema de la facturación ilegal, subfacturación y la no tributación de los locales; el trabajo esclavo; la residencia en los mismos puestos de trabajo de los empleados;

Floresta, Villa Santa Rita y Villa General Mitre temen el avance del polo textil de Avellaneda. La alarma se encendió porque sus calles aledañas al centro comercial fueron incluidas en un polígono denominado “Área de Desarrollo Prioritario”.

Sin agua estancada, prevenís el dengue

Vaciá, limpiá y cepillá los recipientes que acumulen agua para eliminar larvas y huevos del mosquito que transmite dengue.

Más recomendaciones en buenosaires.gob.ar/Dengue



Vamos por más

la ausencia de normas de higiene y seguridad en el trabajo; los frecuentes cortes de luz y los incendios, por nombrar solo los problemas más evidentes de una pauperización creciente con la que debemos convivir.”

Al tiempo que en la Comuna 11 la alarma se encendió cuando el Ejecutivo dejó trascender su voluntad de extender el ADP 4 “Polo textil Avellaneda” (que inicialmente llegaría hasta Gaona) hasta Remedios Escalada de San Martín.

“Pedimos que se detenga la propuesta de ampliación del Área de Desarrollo Prioritario 4 a Villa Santa Rita, porque **su avance no solo no garantiza que el**

polo textil detenga su crecimiento, sino que podría facilitar su expansión y hasta podría ser motivo de realización de convenios público-privados que modifiquen la constructividad y afecten irremediabilmente a nuestro barrio”, planteó en la audiencia **Alejandra Hernández**, miembro del colectivo “Una plaza para Villa Santa Rita”.

También la vecina **Sofía Estrellas** dijo que “en Santa Rita estamos muy preocupados por el crecimiento desmedido de depósitos en el barrio de Flores y cómo vienen avanzando hacia los barrios cercanos. Por eso nos parece muy importante atender lo que está pasando en Flores y también prevenir para que no suceda lo mismo en nuestro barrio.”

►► La urbanización que necesitamos



Concentración en la Legislatura porteña de los colectivos barriales reclamando un freno a la construcción indiscriminada /Archivo Vínculos Vecinales. Noviembre 2021

Sandra Barbonetti, vecina de Villa del Parque, habló en la audiencia pública en nombre de **Conciencia Urbana Comuna 11**, un colectivo barrial que viene alzando la voz para **frenar la arremetida inmobiliaria**: “Me gustaría mostrarles un mapa de las obras en construcción que tenemos en Villa del Parque, para que ustedes observen qué impactante es. Todo esto señalado en rojo son obras en construcción que tenemos en el barrio”, dijo la vecina mientras desplegaba frente al público su mapa bañado de marcas rojas.

Conciencia Urbana Comuna 11, como los demás colectivos barriales, reclamó a la Legislatura que sea tenido en cuenta el proyecto de ley que ellos elaboraron, donde piden ampliar el pulmón de manzana, limitar las alturas máximas permitidas, catalogar como "urbanización parque" a los espacios verdes, regular la actividad comercial en las zonas residenciales, entre otros ítems.

“Por estos motivos, solicitamos se contemple lo descripto en nuestro proyecto, presentado [el año pasado] con el número 768/23”, continuó Sandra, repasando cada una de las problemáticas urbanas padecidas en la Comuna 11 para las que el colectivo barrial pensó una solución.

En su proyecto de ley Conciencia Urbana pidió la ampliación de los pulmones de manzana (que fueron reducidos en el CUr del 2018), que se permita mayor altura en las avenidas y no más de nueve metros en el interior del barrio (PB + 2 pisos) y rechazó el “enrase o completamiento de tejido” (un ítem de la normativa vigente que permite construir hasta la altura del edificio más alto existente en cada manzana).

También **pidieron en su presentación que los espacios verdes de la comuna sean catalogados como UP (Urbanización Parque)**, “ya que, lamentablemente, son continuamente cementados: áreas para hacer ejercicios, caniles, SUM y se siguen cementando”, insistió.

La vecina no dejó tema por mencionar. Siguió exponiendo: “Respecto de la mixtura de usos, que viene avanzando sin prisa pero sin pausa en nuestro barrio, **solicitamos regular la intensidad deseable de las actividades de cada rubro admitido en las zonas de mixtura de uso existentes**”. “Se siguen instalando comercios en medio de las zonas residenciales del barrio; ni hablar de la ocupación del espacio público que tiene de rehenes a los habitantes del barrio, ya sea con los decks –cuya habilitación es cuanto menos sospechosa– o con las estructuras que instalan sobre las veredas.”

“Estamos en emergencia urbanística y ambiental, con los cortes de luz, la baja tensión, la falta de agua y la baja presión. Por eso, seguiremos insistiendo en la necesidad de una planificación urbana que exija una prefactibilidad real de los servicios previo a la habilitación de obras, que garantice la infraestructura necesaria para abastecer al barrio. Somos los vecinos y las vecinas quienes padecemos esta falta de planificación.”

“Seguimos diciendo **NO al Distrito del Vino**, un polo comercial que ningún vecino ni vecina pidió y nos lo instalaron de “prepo”. No podemos seguir permitiendo que se hagan distritos en el barrio u obras en espacios verdes de manera inconsulta.”

Finalmente, Sandra hizo hincapié en el esfuerzo realizado por el colectivo barrial para redactar su proyecto de ley: **“nos hemos tomado el trabajo de hacer una planificación del barrio para que lo tengan en cuenta los funcionarios de Desarrollo Urbano**. Nuestra propuesta para la zona de la Estación de Villa del Parque va a permitir la restricción de usos y las actividades de carácter privado, la integración paisajística y la reforestación de la zona, el ordenamiento vehicular, la preservación patrimonial, entre otras cosas.” “No nos vamos a cansar de repetir que los barrios son de quienes los habitamos”, dijo, exigiendo atención a los problemas generados por un código urbanístico que mira para otro lado.

(Continúa en la página siguiente)

Contadora Elisabet Piacentini

ESTUDIO PIACENTINI

- ✓ DDJJ GANANCIAS y BIENES PERSONALES.
- ✓ MONOTRIBUTO 2024.
- ✓ LEY PYME: Registrate para beneficios.
- ✓ Planificación impositiva y de sueldos.

📍 Camarones 2950

☎ 4585-3779 📞 15 5143-5065

www.estudiopiacentini.com.ar

TRUE LOVE

PET GROOMING

Baños

Cortes de raza

Accesorios

📍 Av. Álvarez Jonte 3459

☎ 4567-5621



La Mercería

Todo para coser, bordar y tejer

Arreglo de ropa en general. Sábanas y cortinas.
Artículos de cuero. Confección de ojales.
Colocación de broches. Forrado de botones.

Clases de bordado

Tejido. Patchwork. Encaje de bolillos.
Bordado mexicano. Kits de bordado.

📍 Cuenca 2536 📞 11 4168-7388

Lu a Vi de 9 a 13 hs y 16.30 a 20 hs // Sáb: 9.30 a 13.30 hs



¿Ya entraste a nuestra web?

www.vinculosvecinales.com.ar

Talleres para las infancias

(8 a 10 años)



Invitación

¿Conocés “el sueño del libro aburrido”...?

¿Te imaginás cuán ABURRIDO puede ser...?

¿Y cuán MARAVILLOSO...?

¡Vení a descubrirlo!

PATIO DE LOS LIBROS

📷 @patiodeloslibros 📍 Villa Santa Rita

Dale vida a tu **Sueño.**



Tarjetas Credicoop

- Tarjetas Cabal, Visa y MasterCard.
- Amplia red de comercios.
- Puntos Credicoop y millas Aerolíneas Plus.
- Los mejores beneficios.

Tenés Credicoop.

Tenés quien te acompañe.

Te esperamos en la Sucursal Devoto
Sanabria 2963



►► Hacia dónde mira el actual Código Urbanístico

"Es evidente que el Código está hecho a medida de los desarrolladores inmobiliarios. Pese a que ya hay alrededor de 200.000 inmuebles ociosos en la Ciudad, quieren densificar aún más los barrios a costa de nuestra calidad de vida", dijo Yamila Rambaldi, vecina de Villa del Parque y autora de la cuenta @buenosairesperdida.

"¿Por qué?" -preguntó Javier Velázquez, coordinador del Consejo Consultivo Comunal 11, cuando le tocó su turno de exponer. "¿Por qué esta inclinación a favorecer a los desarrolladores inmobiliarios en contra de la calidad de vida en los barrios? "Porque es un sector clave de la economía monetaria. Transforma pesos en dólares. Invertir en ladrillos es ahorrar en dólares", respondió.

"Un poco nos hemos convertido, en contra de nuestra voluntad, en arquitectos, urbanistas, abogados y comunicadores", agregó Yamila, reivindicando el trabajo de tantos vecinos y vecinas preocupados por una transformación no deseada de la ciudad.

Hace años venimos trabajando en proyectos para mejorar nuestros barrios. No logran desalentarnos; al contrario, nuestros argumentos y proyectos cobran más fuerza."

Y respondiendo a quienes recurren como justificación a la idea de "progreso", dijo:

"La identidad barrial, el patrimonio y el verdadero progreso no son antagónicos; todo lo contrario. En una ciudad donde valga la pena vivir, se cuida y se respeta el patrimonio y la calidad de vida de quienes la habitan."



"Una casa encerrada entre edificios de ocho pisos es una casa de la que sus habitantes están siendo expulsados", dijo Yamila Rambaldi en la audiencia pública./ Foto: Conciencia Urbana C11

La basura se saca de 19 a 21 h.

En una Ciudad limpia y ordenada vivís mejor.



Níttida

www.nittida.com.ar

BA Buenos Aires Ciudad

Vamos por más

Esgrima de cuchillo en el club General Lamadrid

Es menos conocida que la Esgrima de sable pero más accesible a todo el que quiera animársele.

Al club Lamadrid llegó de la mano del profesor Federico Lorenzo, un apasionado del deporte.

El último torneo nacional de Esgrima de cuchillo fue en septiembre. **Federico Lorenzo**, que es uno de los organizadores, llevó a su grupo de alumnos de Lamadrid a competir. Cuatro jueces observaban los combates donde los contrincantes, mujeres y hombres, avanzaban sobre su oponente o retrocedían protegiéndose, portando en la mano un arma de goma de 26 centímetros de largo que simula un cuchillo.

"En la esgrima tradicional, la de sable, la selección argentina tiene un equipo muy bueno. Y en esgrima de cuchillo, si bien no estamos a la altura de los franceses y los rusos, que son los mejores, considero que en Sudamérica encabezamos y en torneos europeos podríamos llegar a dar una sorpresa", dice Federico, que comenzó a practicarla en 2008 y hace año y medio que es profesor.

A nivel nacional, la historia de los torneos es muy breve: lleva solo dos ediciones. En el último, la medalla de campeona femenina se la llevó **Fernanda Manozzo**, familiar y primera alumna de Federico. "En la competencia del 2023 salí segunda y esta vez salí primera", dice ella, y reconoce que entrenó "mucho, mucho, mucho, porque quería ganar."

– ¿Qué es lo que te atrae de la esgrima?

– Fernanda: Es ese momento donde no pensás en nada, solo estás vos con el



Fernanda Manozzo es una deportista de amplio espectro. Además de lucirse en la esgrima de cuchillo es nadadora profesional. / Foto: V.V.

cuchillo en la pelea. Al principio jugás como una mancha. Tirando, tirando, tirando. Pero cuando vas creciendo en el deporte se convierte en un ajedrez, porque tenés que pensar los movimientos. Y lo que importa para mí es la rapidez con la que llegás al otro y la rapidez para alejarte también.

– ¿No hay riesgo de lastimar al otro o que te lastimen?

– Usando las protecciones no tenés ningún riesgo.

Cada pelea dura dos minutos y los deportistas compiten en dos categorías: una que es por puntos –los toques en la cabeza valen tres puntos, en la panza y el pecho valen dos, en los brazos y piernas valen uno– y el primero que suma diez puntos gana. Si se termina el tiempo y nadie ganó, el que toca al otro primero gana; a eso le llaman "muerte súbita". La otra categoría se llama "A fondo": los jugadores pelean durante dos minutos y luego los jueces dictaminan cuál es el ganador, según la performance de cada uno.

El profe Federico

A Federico le gusta contar la circunstancia que lo llevó a ser profesor. Un día que se olvidó su mochila con dos cuchillos de entrenamiento en la casa de Fernanda, ella se grabó haciendo los ejercicios que lo había visto hacer a él y le mandó el video. Y Federico pensó "ay, no puede ser tan mala" y se dijo "bueno, vamos a enseñarle". De eso, hace un año y medio. A la par, él seguía tomando clases en forma intensiva, formándose con distintos profesores que lo apoyaron cuando les contó sus ganas de empezar a dar clases. Comenzó a hacerlo en plazas: en la Terán, de Nogoyá y Moliere, y en el parque de Agronomía. Hasta que se animó a presentarse en "el club de sus amores", **General Lamadrid**.

"La gente que no sabe de qué se trata este deporte, cuando yo les digo que enseño cuchillo piensan que estoy loco, pero yo soy una persona sumamente tranquila", dice Federico.



Federico Lorenzo junto a otros profesores de Esgrima de Cuchillo están trabajando en la creación de una federación que fortalezca la práctica del deporte en Argentina. / Foto: Vínculos Vecinales

– ¿Es una manera de canalizar la violencia, como un juego?

– Federico: Yo lo que enseño es un sistema de ataque. Esto tiene su lado deportivo y su lado de realidad. Yo a todos les digo "nosotros practicamos con elementos que no lastiman pero un cuchillo de verdad sí lastima". Como para que sepan usarlo en caso de vida o muerte, en caso de tener que defender a un familiar ya sea de un homicidio, de una violación, y no porque el que me pasó al lado en el auto me miró mal. Hago mucho hincapié en eso. No estoy a favor de la violencia. No le enseño a menores porque pienso que todavía no están preparados, yo tengo un hijo de 15 años y prefiero que siga con su vida.

Las clases de Esgrima de cuchillo en Lamadrid

Hoy el grupo lo integran unas diez personas, mujeres y varones que tienen desde veintipico hasta cerca de sesenta años. "Se formó un lindo grupo y eso es lo que yo más cuido. Si vas a ver una clase te vas a encontrar con que están todos riéndose. A mí me gusta que sea divertido", dice Federico.

– ¿Cómo son las clases?

– Comenzamos con elongación, estiramientos sobre todo las muñecas. Después seguimos con una parte de teoría, técnica y estrategia en la que hacemos ejercicios en el lugar frente a un espejo. Luego hacemos un circuito con conos, con escaleras, con ruedas, abdominales, cada uno en el tiempo y en las condiciones que va pudiendo. Después volvemos a los ejercicios de esgrima y la última media hora hace-

mos combates, con mucha protección y cuidándonos. Vamos parando en los combates para corregir. Estamos dos horas y monedas.

Federico destaca que para él la esgrima de cuchillo es una pasión, un deporte que le cambió la vida, que su práctica lo ayudó a enfocarse y que lo enseña "por amor, no para lucrar". "Verlos llegar a los chicos y que tengan ganas de entrenar, ya con eso yo soy millonario. Por suerte, aprendí a mirar la vida de este lado... y es muy linda".

En su afán de cuidar y contener a su grupo, Federico tiene algunos gestos atípicos. Por ejemplo, las remeras con que se presentan a los torneos no las vende, él se las regala cuando considera que se la merecen. "La remera se la tienen que ganar entrenando, siendo buenas personas, buenos compañeros, tratando bien si viene uno nuevo. Ahí te la ganás."

– ¿Qué condiciones hay que tener para practicar este deporte?

– Ser mayor de 18 años y tener ganas de venir a pasarla bien. Yo creo que en el mundo ya se discrimina mucho, y a mí la verdad que si sos gordo, sos flaco, sos alto, sos bajo, tenés plata, no tenés, sos lindo, sos feo, no me importa. Todos somos iguales. ▴

Club Atlético General Lamadrid
Desaguadero 3180

Esgrima con Cuchillo
Clases: miércoles a las 19.30 hs.
Contacto: 11 2852-9645

HISTORIAS DE VIDA Y TRABAJO EN EL BARRIO

Héctor Paricolio y su grupo de enfermeros y enfermeras del Cesac 34 se ocupan del amplio abanico de la "atención primaria": desde el vacunatorio a las caminatas compartidas, desde las charlas sobre alimentación saludable hasta el seguimiento domiciliario de vecinos con dengue.

La vida de un enfermero contada por uno que lleva casi cuarenta años de oficio.

Un mosquito con alas y cuerpo de cartón, antenas de alambre, forrado con los colores del aedis aegypti, de un tamaño considerable como para llamar la atención a la distancia: ideas así se les ocurren en el Cesac 34 cuando se ponen a pensar cómo hacer prevención comunitaria. El verano pasado el jefe de enfermeros salía con el insecto sobre el techo de su camioneta y un megáfono. Recorría los alrededores del centro de salud anunciando a viva voz los cuidados necesarios para evitar la reproducción del bicho responsable de la epidemia. "Ahora está guardado pero pronto lo vamos a volver a sacar", dice Héctor.

Más allá de la anécdota de color, lo cierto es que el último verano la cantidad de casos positivos de dengue planteó un desafío para el equipo de enfermeros y enfermeras del Cesac 34. El barrio "estaba minado", dice Héctor. Desde el Ministerio les llegaba la información de los pacientes que debían visitar: personas que viven en el área de georeferencia del centro de salud, que fueron diagnosticadas tal vez en un hospital público, tal vez en uno privado. "Como las prepagas y las obras sociales no hacen seguimiento domiciliario, todos los casos nos caen a nosotros", explica.

De La Quiaca a Buenos Aires

De chico a Héctor nunca se le había pasado por la cabeza ser enfermero. Hasta los diez años vivió en La Quiaca con sus padres y sus siete hermanos y hermanas. Ya a los ocho trabajaba en la estación de tren limpiando los baños. Y reconoce que entre los chicos "no te puedo decir que fuera líder pero era uno de los locos de la escuela. Yo me agarraba a trompadas con todos."

Y a las trompadas ese chiquito jujeño se defendió en

"El paciente se tiene que ir con una respuesta"



Héctor Paricolio, jefe de enfermeros del Cesac 34.

Buenos Aires, en una época que la palabra bullying no era parte del vocabulario local. "Venir a la ciudad fue muy traumático. Yo era de los primeros morochos en la escuela y siempre estaba el maltrato. Me decían boliviano, extranjero, y cuando mostraba mi DNI "¿cómo tenés ese documento?". Seré morocho pero soy argentino. Y más allá de eso soy un ser humano." Vivir tan íntimamente la discriminación hizo de Héctor una persona atenta con todo el que vaya al Cesac, sin importar su origen. "paraguayos, peruanos, chilenos, venezolanos, chinos, coreanos, hoy están viniendo muchos rusos también. Uno no sabe los motivos que los trajeron y yo me pongo en su lugar, yo también estuve en la situación de migrar por necesidad".

De profesión, enfermero

En la edad de proyectarse un futuro, Héctor quería ser mecánico. Estudió, se recibió y lo tomaron en un taller. "Pero no me rendía, trabajaba para la comida", recuerda. También le gustaba mucho jugar al fútbol, ir al polideportivo de su barrio, en el Bajo Flores. "Un día jugando ahí conocí a una chica, me puse de novio, ella era enfermera. Y yo andaba de acá para allá sin trabajo firme. Un día me dice "¿por qué no estudiás enfermería?". Le dije "Voy a probar y si me gusta sigo". Empecé y acá estoy", dice casi 40 años después de ese comienzo. En la escuela de enfermería aprendió que lo que subyace a este trabajo es el deseo de ayudar, sentirse dispuesto a satisfacer la necesidad del otro. Y Héctor encontró adentro suyo ese sentimiento: "me gustó ayudar", dice.

Aún no se había recibido cuando empezó a trabajar en el mismo hospital donde estudiaba, el Británico. A la par, sumó horas de guardia en el Aeronáutico, después entró en el Álvarez y dejó el Británico, al tiempo que tomó otra guardia en el hospital de Prefectura. Trabajaba, trabajaba y trabajaba empujado por el sueño de la casa propia. Se había casado con su novia enfermera, habían tenido dos hijos y hoy cuando piensa en ellos se emociona: "me pongo mal porque no los disfruté. Yo tenía tres trabajos y cuando me acordé mi hija estaba cumpliendo 15 años, ahí recién aflojé un poco. Sí me compré una casa gigante y siempre nos fuimos de vacaciones, pero después yo volvía a mi función de trabajar."

Un centro de salud comunitaria

Para cuando se estaba por inaugurar el Cesac 34, en el 2003, Héctor era jefe de enfermeros en el área de internación del Hospital Álvarez. Además, había hecho la residencia en "Atención primaria". Por lo tanto, era candidato seguro al puesto que ahora ocupa en el centro de salud comunitaria que depende del Álvarez. "Acá no tengo que higienizar, no tengo que bañar, no tengo que movilizar a nadie, el trabajo es menos pesado", dice, comparando con lo que hacía en internación. Y cuenta que una de las principales ocupaciones en el Cesac es el vacunatorio. Como jefe de enfermeros Héctor hace hincapié en la calidad de la atención. "Si una mamá que vino para vacunar a su hijo llegó un poquito más tarde, ¿no lo vas a vacunar? ¿vos sabes de dónde viene, si se tomó un colectivo, cuánto le costó tomarse ese colectivo? Eso le meto en la cabeza a mi gente. Si no tiene las órdenes en regla, le decimos "vamos a intentar satisfacer esta vez para que no te vayas sin nada, pero andá haciendo el trámite como corresponde". El paciente que llegó hasta acá se tiene que ir con una respuesta."

Promoción y prevención

Así como el dengue, la tuberculosis también necesita de los enfermeros y enfermeras del Cesac para el seguimiento domiciliario. "Hay que llamar a los pacientes por teléfono, ir a hacer la visita, ver si está haciendo el tratamiento". Cuenta Héctor que la tuberculosis está en auge en este momento. Es una enfermedad pulmonar que se disemina muy rápido entre los convivientes pero una vez que se inicia el tratamiento ya no contagia. "Entonces tenemos que ver con qué familiares vive el paciente, tenés que derivarlos a que se hagan la PPD [una prueba reactiva] y se hagan la placa para diagnosticar quién está contagiado y quién no".

Otra de las tareas de un centro de salud comunitario es hacer promoción y prevención, difundir prácticas saludables: "Damos charlas en las escuelas sobre prevención de accidentes, sobre enfermedades transmisibles, sobre quemaduras", cuenta Héctor. También la sala de espera -que durante las mañanas explota de gente- es un espacio para conversar, por ejemplo, sobre buena alimentación.

Las prácticas saludables también tienen que ver con cultivar vínculos comunitarios. Por eso en el Cesac 34 el grupo de enfermeros y enfermeras liderado por Héctor tiene una agenda de actividades con esa impronta: caminatas grupales todas las mañanas; taller recreativo para adultos mayores jueves por medio; otro de tejido los martes al mediodía.

– ¿Cuál es tu sueño?

– Tengo dos. El primero: yo quisiera venir el día de mañana y encontrarme con una persona que me atienda como yo atiendo a los pacientes. Siempre se lo digo a los chicos, "cuando yo esté jubilado y venga y no me vaya con una respuesta, les voy a dar un palazo por la cabeza".

Héctor se ríe y continúa con su segundo sueño:

– No podemos seguir trabajando en estas condiciones, necesitamos un espacio más grande donde mis compañeros, mis colegas, la comunidad tenga un lugar donde pueda atenderse bien. Espero que antes de que me jubile lo tengamos. Me faltan siete años, espero verlo. ▲

VINCULOS VECINALES

Producción periodística integral:
Mariana Lifschitz
Corrección atenta y generosa:
Antonia García Castro

Reg. Prop. Intelectual N° 2018-67785510
ISSN 1852 - 7140

Miembro de Coop. de Editores Barriales EBC

Impreso en: Editora del Plata
Concordia 1993, Gualaguaychú, Entre Ríos

Tirada: 2000 ejemplares

Distribución en: comercios, clubes y centros
culturales de las Comunas 10 y 11